La Depresión
En la Vida del Rey

Los ricos y famosos no son excluidos del desaliento ni la depresión. La verdad es que sus privilegios y responsabilidades pueden aumentarla posibilidad de sufrir la depresión. Por ejemplo, los dos primeros reyes de Israel mostraron síntomas claros de la depresión durante sus reinos. Vemos al Rey Saúl y al Rey David para ver lo que causó la depresión, cuales fueron los síntomas, como intentaron a tratar la depresión, y que fue el resultado final.

Primeramente consideremos la historia del Rey Saúl encontrado en I Samuel 15-16. En I Samuel 15:1-5 Dios le dio a Saúl un orden muy especifico. En I Samuel 15:6-9 vemos la obediencia parcial de Saúl. Porque de la obediencia parcial de Saúl, Dios le envió al profeta Samuel a Saúl para decir "Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel? ... ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?" (15:17-19). Tristemente, la respuesta de Saúl a la convicción de las palabras de Dios fue para declarar la gente de Israel culpable por el pecado. Saúl dijo que el no estaba en pecado sino que la gente le impidió de cumplir el orden completamente. Siguiendo las excusas de Saúl, Samuel le declaró, "¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros. Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey" (15:22-23). La respuesta de Saúl fue lo de arrepentimiento verbal. Pero Dios, conociendo el corazón del Rey Saúl, ya había rechazado le reino de Saúl. Samuel le dijo a Saúl, "porque desechaste la palabra de Jehová, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel" (15:26). Aprendemos que la depresión de Saúl empezó cuando "El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl" (16:14). Cuando a los sirvientes de Saúl les dio cuenta que su comportamiento y el espíritu habían cambiado, ellos propusieron una solución mundana "Diga, pues, nuestro señor a tus siervos que están delante de ti, que busquen a alguno que sepa tocar el arpa, para que cuando esté sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque con su mano, y tengas alivio" (16:16). Estos sirvientes querían tratar los síntomas de la depresión en vez de tratar la raíz. La raíz de la depresión era la rebelión de Saúl contra a Dios. Pero en vez de sugerir arrepentimiento verdadero, los sirvientes enfocaron en la música relajante para distraer la mente de Saúl de su remordimientos de conciencia. Llamaron a David para tocar su harpa para el rey, y por un rato los síntomas se calmaron, aunque no se resolvieron. El problema del pecado continuó de crecer en el corazón de Saúl. Un día mientras "David estaba tocando. Y Saúl procuró enclavar a David con la lanza a la pared, pero él se apartó de delante de Saúl, el cual hirió con la lanza en la pared; y David huyó, y escapó aquella noche" (19:9-10). Saúl jamás encontró libertad verdadera de su depresión, y su odio por David le consumía.

David se enfrentó la depresión como hizo Saúl. David se reveló su testimonio personal y su lucha con la depresión en Salmo 32. Este Salmo fue escrito después de su adulterio con Bathsheba y el asesinato de su esposo, Urías el Heteo (II Sam 11:1-12_19). Salmo 32 comienza con "Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad, Y en cuyo espíritu no hay engaño." David está detonando su batalla personal con el pecado, la falta de la confesión, y la ruptura final de su corazón al arrepentimiento verdadero. Antes que David experimentó este gran gozo del perdón de Dios, él se sintió la pena de esconder su pecado y de negarse a arrepentirse.. David dijo, "Mientras callé, se envejecieron mis huesos En mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano; Se volvió mi verdor en sequedades de verano" (32:3-4). David experimentó tres síntomas particulares de la depresión. Primeramente, él se sintió la perdida de la fuerza hasta los huesos. Éste incluyó el sentimiento de envejeciera una edad joven. Segundo, él se llevó un peso encima de su mismo porque de la presión de la convicción de Dios. Tercer, él se sintió secado, como en un día caliente del verano. Quizás él estaba hablando de la reacción natural del cuerpo, tal como la boca seca, or tal vez estaba hablando de la falta de la satisfacción en todo lo que le ofrecieron. David tenía unas opciones para hacer. Podía elegido la solución de su música propia, lo cual que usó para aliviar temporalmente a Saúl, o podía buscado otro consejo mundano. David no escogió ni de estas opciones, sino dijo, "Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Dije: Confesaré mis transgresiones a Jehová; Y tú perdonaste la maldad de mi pecado. Por esto orará a ti todo santo en el tiempo en que puedas ser hallado; Ciertamente en la inundación de muchas aguas no llegarán éstas a él" (32:5-6). David encontró la solución a su depresión en renovando su relación personal con Dios. Fue el pecado de David que le llevó al punto de la depresión, y solo por el arrepentimiento verdadero y la confusión de ese pecado podría regocijarse de nuevo.

El Rey Saúl y el Rey David se enfrenaron el mismo problema de la depresión. Ambos dos habían pecado contra a Dios, y por ese pecado se perdieron el compañerismo que habían disfrutado con Él. El Rey Saúl escogió el consejo mundano

para esconder su pecado y encontrar el alivio temporal de los síntomas. Al final, él se murió todavía en el estado de la depresión. El Rey David buscó la promesa de Dios que "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (I Juan 1:9). Al final, David dijo que era bendecido porque había encontrado el perdón de Dios.

Como el padre afectuoso que guía a sus hijos, tal Dios dice, "Te haré entender, y te enseñaré el camino en que debes andar; Sobre ti fijaré mis ojos." (32:8). Dios desea su compañerismo de nuevo. Él desea que usted tenga la libertad de los síntomas de su pecado. La opción es suya. ¿Confesaría su pecado y lo desampararía? ¿Seguiría el consejo experimentado de David? "No seáis como el caballo, o como el mulo, sin entendimiento, Que han de ser sujetados con cabestro y con freno, Porque si no, no se acercan a ti. Muchos dolores habrá para el impío; Mas al que espera en Jehová, le rodea la misericordia. Alegraos en Jehová y gozaos, justos; Y cantad con júbilo todos vosotros los rectos de corazón" (32:9-11). No lo posponga. **El gozo del Señor espera la confusión y la desamparación de cualquier pecado fue o es en su vida.**

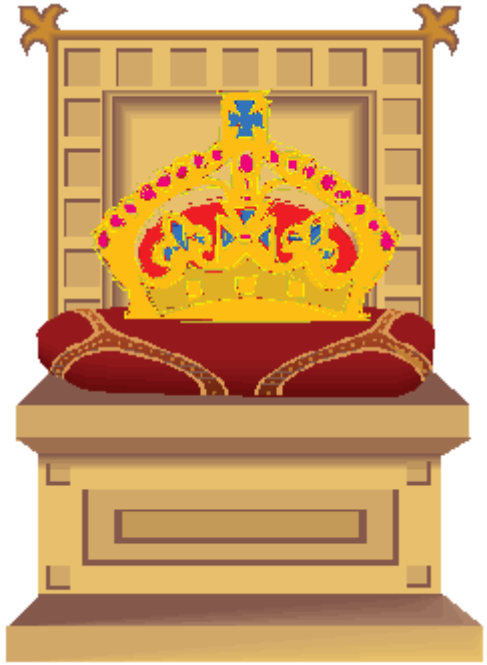
No permita que la corrección cariñosa de su Padre Celestial le produce un espíritu deprimido. Hebreos 12:5-7 dice, "... Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, Ni desmayes cuando eres reprendido por él; Porque el Señor al que ama, disciplina, Y azota a todo el que recibe por hijo. Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?" El pasaje explica la necesidad para la corrección de Dios para que le asegure de su relación personal con Él como su Padre. En los comentarios concluyendo encontramos este consejo: "Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados. Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado" (Hebreos 12:11-13). Siguiendo la corrección de Dios en su vida, Él no quiere que usted sea deprimido, sino que tenga el fruto de la justicia. Él no quiere que usted viva con un espíritu roto, "las manos caídas y las rodillas paralizadas" (Hebreos 12:12), sino Él le llame a usted para que sea asegurado de Su amor y para que viva en una manera que no necesitaría la corrección en el futuro.

¿Está listo para ganar la victoria sobre la depresión? ¿Tomaría los pasos primeros de la confusión y la desamparación de su pecado? ¿Se acordaría el amor de Dios para usted y Su deseo para ser su perfecto, afectuoso, y todo sabio Padre Celestial? ¿Por qué no empieza ahora mismo? Dios está esperando su oración para que experimente una relación personal con Él de nuevo.

Copyright © 2009 por Pastor Jeremy Markle,
Los Ministerios de Andando en la PALABRA.
Todos los derechos reservados.
www.walkinginthewordministries.net

DEPRESIÓN

En la Vida del Rey



La búsqueda de las causas y las soluciones prácticas para los problemas de nuestro día, basadas en la Biblia